REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

Testimonio. Argelia Sanz de Gatica (81).

Lo cotidiano ***entonces***

Los vecinos de los años `30

Argelia Sanz de Gatica es una vecina destacada y memoriosa. De larga tradición en Trelew, y madre incluso de un intendente, comparte algunos de sus recuerdos de la época en que la carne se trozaba a domicilio, y los velorios se hacían en casa.



Los años locos. *Vista de las calles España y 25 de Mayo, a fines de la década del '40.*

"**Mi familia llegó a Trelew en 1929, cuando yo no había cumplido aún los cuatro años**". "**Los primeros años están diluidos en mi recuerdo**". "Cuando tenía seis años fuimos a vivir a la calle Pellegrini, entre San Martín y 28 de Julio". "¿Cómo era vivir entonces en ese barrio?" "**Las casas eran casi todas de una sola planta; no había jardines al frente pero sí gallineros y pequeñas quintas en los patios. Las calles eran de tierra y no había veredas en todas las cuadras**".

"**Se 'vivía' en la cocina por ser generalmente el único lugar calefaccionado por la cocina a leña, que se compraba por carradas. Se hacía aserrar o se cortaba con hacha**. Uno de nuestros trabajos era juntar las leñitas para encender el fuego al día siguiente... En otros ambientes, de ser necesario, se utilizaban estufas a kerosene o el peligroso brasero".

"**La puerta de calle nunca se cerraba con llave**". "El lechero, el panadero, el verdulero, el carnicero y el pescador repartían sus productos puerta a puerta. Eran queridos y respetados. El verdulero además de verduras, llevaba en la parte de atrás de su carro, jaulas con gallinas y pollos. El carro del carnicero era diferente, como un vagón alto en cuyo interior colgaban las reses. El carnicero, don Felipe, trozaba la carne en el momento".

"Se compraba queso y manteca elaborada en zona de chacras, que era repartida por sus productores, generalmente galeses o 'galenzos' como los nombrábamos entonces".

"**La autoridad, temida por nosotros, sólo por su presencia, estaba representada por el sargento Pedro Ruiz, que recorría las calles a caballo**".

"**La enseñanza se impartía en la Escuela Nº 5**, en sus dos sectores: 'la escuela de vidrio o de arriba' sita en su actual emplazamiento y la 'escuela de abajo' en la esquina de Mitre y San Martín, frente a la plaza. **Además estaban el Colegio María Auxiliadora, el Colegio Santo Domingo y el Colegio Inglés** en la calle Sarmiento, **cerca del querido Colegio Nacional**, primer colegio secundario de la Patagonia del que surgieron de su Sección Comercial anexa, la Escuela de Comerio Nro 1 y de su Curso de Radio operadores, organizado por el señor Octavio Sager, la ex ENET Nº 1".

"**A la escuela había que ir bien limpios porque aunque no se acostumbraba el baño diario pero sí el remojón de los sábados**, después del toque de llamada (una campanada media hora antes de comenzar las clases) la maestra de turno permanecía en la puerta de la escuela y a medida que llegábamos nos revisaba las uñas. Y a los varones, las uñas y las orejas". "**¿Cómo se atendía la salud de la población? No recuerdo mucho, pero sí al doctor González Gallastegui, los hermanos Schajman, ambos médicos y no sé si exactamente de esa época al doctor Silva, a Bardaro, a Craig... Y de Gaiman al doctor Lorenzo**".

Velorio en casa

"**Aunque tal vez resulte irónico hablar de esto... voy a contar qué sucedía con los muertos**. Los velatorios se hacían en la propia casa. La empresa fúnebre (no sé si ya era Melluso) proporcionaba los elementos para armar la sala velatoria. A mí me impresionaba un mueble sólido que había a la entrada (más de allí no avanzaba) que tenía tarjetas donde los asistentes asentaban sus nombre, después los deudos agradecían individualmente el acompañamiento mediante el envío de tarjetas. **El carruaje fúnebre era negro, tirado por caballos empenachados. Cualquier defunción se hacía conocer por campanadas especiales de la iglesia; al oírlas la gente decía: 'Tocan a muerto'**".

El árbol de los Waag

"**No había muchas diversiones. Jugábamos en la vereda o en la calle, sin hacer mucho escándalo por si aparecía el Sargento Ruiz**. Para las nenas, en ese tiempo, las Barbies estaban representadas por la muñeca Marilú ¡qué gloria era tener una! Se festejaba Navidad, Año Nuevo y Reyes, sólo en esta fecha se recibían regalos. **El primer árbol de Navidad que vi, fue en la casa de la familia Waag, de origen noruego según creo**. Las hijas Nora y Elsie habían armado, en el comedor, el árbol iluminado con velas y vinieron a buscarme a casa para que lo viera. Recuerdo que me pareció entrar en un cuento de hadas".

El recuerdo de los vecinos

"**Ahora, para finalizar, voy a recordar a los vecinos de mi calle**, en la esquina del actual hospital estaba la casa de González Bonorino, con un gran patio sombrío por lo arbolado, ¿alguien recuerda a Mapuche, un ayudante de esa familia? Al cruzar la calle vivía la familia Martino, seguía la sodería de don Eugenio Goldaracena, donde comprábamos soda, las barras de hielo y la Biltz, luego la Imprenta de los Martelli, la casa de los Echegaray seguida por la de los Alvaro y nuestra casa que era alquilada a los Heinken (te recuerdo Alda porque me contabas los cuentos de La Cenicienta y Caperucita) en la que mamá tenía una academia de Corte y Confección y además daba pensión a algunos escolares del interior; a continuación había un paredón y en la esquina estaba el mercadito de don Fausto Herrero, a quien siempre que nos mandaban a comprar le pedíamos la yapa. Al cruzar la calle, la esquina estaba cercada y ocupada por Celi para acopio de leña, seguía otro cerco tras el cual estaban las canchas de tenis (cercos eran de chapa) luego el taller de Sancha y en la esquina estaba la casa de los Massari de dos plantas. Toda la media manzana de enfrente era un baldío cercado con alambre; sobre Mitre, en esa misma manzana estaban el Distrito Militar y la escuela de abajo". "Cruzando la calle, en la esquina, vivía la familia Mozategui, luego don Laureano Otero con su esposa Doña Felipa (una vecina solidaria) y una hija de nombre Argentina. Seguían los Chasco, los Vitulli, los Krebs y en la esquina los Cuenca". "Cuando comenzamos a pensar en el tiempo de antes, los recuerdos se agolpan y es imposible relatar todo y bien. Si hay errores u olvidos, son sólo mis recuerdos que contaron con la colaboración espontánea de Norma y Celeste Vitulli".

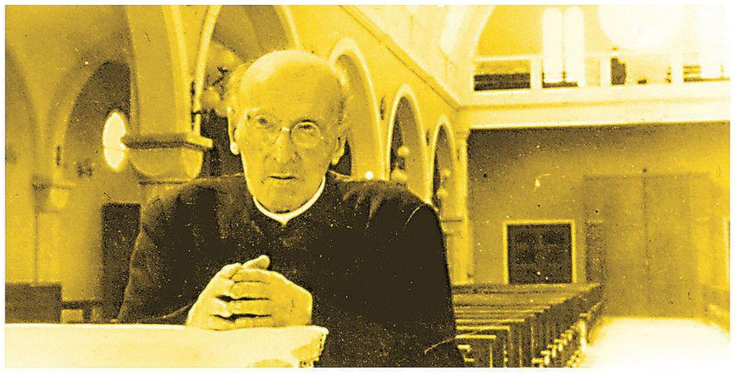
Pocas calles, casas simples. Un pueblo donde los habitantes se conocían entre sí. Familias trabajando en sus negocios. Un centro de pocas cuadras. Una ciudad pintoresca, que fue creciendo a pasos cortos. Así lo recuerdan aquellos que vivieron en el Trelew de antes.

Recuerdo *de un pupilo*

Testimonio. Hugo Antonio Albaini (*).

Para el Padre Juan

"...En Agosto de 1916 se inauguró el Templo Parroquial y el Padre Juan fue su primer Párroco, tenía 48 años".
"Cristino Carrera se estableció con un taller mecánico en Mitre y Sáenz Peña y a la vez era chofer de un coche Ford T habilitado para taxi, de una flota de cinco de Don Pedro Corradi. Una vez por semana hacía el recorrido por huellas de tierra hasta San Antonio, y en muchas oportunidades trasladó al Padre Juan hasta Puerto Lobos, donde también celebraba misas".



El Padre Juan rezando. *En la iglesia en la que años después descansarían sus restos.*

"Tenía virtudes especiales y no podía disimular ese Don de Santidad que irradiaba su presencia. En marzo del año 1944, junto con varios chicos de Madryn, entre los que se encontraba mi amigo Cacho Nuño, ingresé como pupilo en el Colegio Santo Domingo de Trelew. Y **fue el Padre Juan mi primer maestro y el que, como confesor, me perdonó mis primeros pecaditos**.
Al año siguiente, junto con un contingente de alumnos de Madryn, seguí estudiando en el Colegio Salesiano de Rawson, y **los jueves venía el Padre Juan que actuaba como confesor**".
"Casi todos nos confesábamos con él para no 'deschavarnos' con los curas del colegio, y porque además era clemente con las penitencias".
"En 1951 terminé la primaria e ingresé en el Colegio Nacional de Trelew a cursar 1er año, así volví al colegio Santo Domingo en calidad de pensionista".
"Te cuento estos detalles para que te des una idea de cuanto lo traté, no cualquiera tiene un maestro y amigo Santo".
"Pero te sigo contando: el Padre Juan Caviale, asesinado hace unos años por un menor en Buenos Aires, era el director del Colegio y me asignó como lugar de estudio la biblioteca eclesiástica, que era un sitio cómodo pero sin calefacción. Al lado estaba la habitación del Padre Juan, que tenía una estufa a kerosén con mecha de amianto, así es que una vez izada la bandera, iba a su pieza, encendía la estufa y me quedaba a estudiar ahí mientras él, sentado en la cama, rezaba constantemente el rosario".
"Tenía 83 años y todos los que lo conocían hablaban de su santidad". "**Casi siempre estaba resfriado y una gota de secreción colgaba de su nariz**, que quitaba con su pañuelo, pero al rato aparecía de nuevo. A las nueve y treinta me pedía que lo acompañara a la iglesia y le ayudara en la misa. **En la consagración se extasiaba y yo tosía para que saliera de ese trance**".
"En la iglesia estábamos los dos solos, la misa duraba una hora y media y era en latín. Yo había leído la vida de varios Santos y el Padre Juan no tenía nada que envidiar a ninguno. **Se me puso en la cabeza que algún día iba a estar en los altares como Santo Chubutense** y quise tener una reliquia suya, así que esa mañana durante la consagración, yo estaba arrodillado atrás de él, me doy vuelta y no había nadie, entonces tomé una pequeña tijera del bolsillo de mi chaqueta y le corté un trozo de sotana del lado del dobladillo, de unos cuatro centímetros de lado para tenerla de reliquia. Después de un tiempo y para conservar la tela, la puse en un libro y chau reliquia, pero no importa, la llevo en el corazón".
"Hace pocos días tenía que hacer tiempo en Trelew y salí a dar una vuelta a la manzana. Al doblar me encontré con el ex colegio y algo me atrajo. Después de 53 años volví a entrar. Fue declarado monumento histórico y ahí funcionan Caritas y la oficina parroquial. La señora que atiende la oficina me dijo que los restos del Padre Juan Muzio estaban en la Iglesia y allí fui".
"En el ala derecha del Templo hay una capilla y a la entrada hay una urna de mármol que guarda sus restos. No sé cuanto tiempo me quedé, se que le pedí perdón por lo de la sotana".
"El 10 de octubre de 1964, a los 96 años, entró al reino que no tiene fin".



El cura con la gente. *Todos hablaban de su santidad.*

(*) **Escritor, y memorioso patagónico.** Ex pupilo del Santo Domingo. Fue alumno, monaguillo, ayudante y amigo del Padre Juan. Vive en Puerto Madryn.

De todos ***los días***

Testimonio. Adela Salaberry de López.

Memorias del pago chico

Esposa de Progreso López, Adela Salaberry es una de las maestras emblemáticas de Trelew. En esta, la primera parte de su testimonio, prefirió hablar de algunos de sus recuerdos.



Adela Salaberry y Progreso López. *En la escuela, su hábitat natural, con un grupo de alumnos.*

De cabeza al zanjón

"Una vez venía mi esposo de Buenos Aires... Nosotros no teníamos coche y éramos pobres. Teníamos una motoneta que había entrado por el paralelo. Fui con mi hijo de 14 años a ver si mi esposo había llegado. Él manejaba, y yo iba sentada atrás con un trajecito amarillo, bien justito, tacos altos. **Cuando estábamos cerca del aeropuerto viejo, alguien dijo 'Mirá, el tren'. No lo habíamos visto. No sé cómo hice, mi tiré y me colgué del portaequipaje. Y llegamos abajo, a un zanjón, y pasó el tren**. Mi hijo estaba blanco, tenía 14 años. Le dije, 'no le digamos nada a papito porque nos va a retar'. Al final nos retó... ese día creí que nos matábamos".

Ir a la playa en tren

"Nosotros íbamos a la playa con el tren. Con la señora de Spenti, ella tenía una cuñada que tenía una casita, que está todavía en la playa. Yo estaba embarazada del más chico. La señora venía y me decía '¿vamos a la playa? ¿se anima?' y nos íbamos. **Estábamos hasta la tardecita y después volvíamos. Fue muy linda época, nos íbamos con el tren**".
"Yo no me acuerdo cuándo se sacó, pero era una maravilla poder ir a la playa con el tren, era una satisfacción, una alegría. Íbamos todos los chicos, nos llevábamos los canastos, sandwichs... Y ahí comíamos, y volvíamos a la noche".
"La playa era linda, linda. Ahora está más cerca de las casas, pero en la época que nosotros íbamos todavía estaba la casa de la gobernación, o sea la del Gobernador, y después se la llevó el agua".



Las carreras de regularidad. *Uno de los entretenimientos de la época.*

Los árboles y el pozo de agua

"Mi esposo vino primero a la Escuela 123. Y no había agua. Entonces, en el primer verano no teníamos ni una gota de agua para la pava. **Pero él pidió que se perforara, y encontraron un pozo de agua... Por eso hay tantos árboles allí**".

Los grandes shows y la fiestas familiares.
"Los chicos jugaban mucho al fútbol, había tenis también. Yo jugaba mucho al tenis. Teníamos una vida sana".
"Aprovechábamos las fiestas, las cenas, los actos que había... o por ejemplo, gente que traía mi esposo como Los Fronterizos, Violeta Rivas, Sergio Dennis, Mercedes Sosa, Palito Ortega, o muchos otros. Los contrataba en Buenos Aires y los traía a trabajar en el Independiente o a Huracán".
"Todo lo que hacían los demás nosotros aportábamos, íbamos también. **Era una cosa linda**".
"Tengo un buen recuerdo del Trelew de aquella época... Tal es así que si fuera por mi hijo, yo estaría en Madryn. Pero no me puedo ir... Ahora estoy estudiando inglés, pero por ahí me llaman por teléfono o salgo y me encuentro con una cantidad de gente que me conoce... y charlamos".

Por Juan Carlos Guerra — *¿Usted conoce su calle?*

Daleoso. *(Pascual) Inmigrante italiano que figura entre los primeros que se instalaron con negocio en Trelew. Pionero en la cría de reproductores merino, con cabaña en la zona de Treorcky. Iniciador y fundador de la Sociedad Italiana local.*
Fray Luis Beltrán. *Uno de los héroes de la Independencia. Por sus conocimientos científicos se le dio el grado de teniente de artillería, sin dejar los hábitos. Se incorporó al Ejército de San Martín y bajo su dirección se fabricó todo lo que se necesitaba para el equipamiento. Participó en las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú.*
Galo Lobato. *Fue capataz municipal. Alrededor de 1908 tenía la responsabilidad del encendido del alumbrado público del pueblo.*

Trelew 120 años

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

Agradecimientos: *Argelia Sanz de Gatica; Hugo Albaini; Amanda Salaberry; Oscar Jones; Fortunato Sáez Gil; Diego Gatica y Lorena Boyd (Museo Pueblo de Luis) y Colección Pérez Medel.*

Desde España *a Trelew*

TESTIMONIO. Fortunato Sáez Gil.

La vida dura en la chacra

"**Vine a Argentina el 4 de noviembre de 1949, en el barco Cabo de Hornos, con 19 años.** Estuve en Buenos Aires unos días y luego me trasladé a Trelew, donde me esperaba mi tío Ángel Gil. Así es que cuando llegué me encontré con un pueblo muy chiquito, con calles de tierra... **Y para mí todo era novedad, porque era muy distinto de donde yo venía, al norte de España en la provincia de Burgos**".

"**En ésa época, para salir los fines de semana, uno tenía que arreglarse bien... usábamos traje para ir a los bailes**". "Trabajé en la chacra de mi tío, detrás de la Capilla Moriah, durante un año. Y luego me fui a la zona de Treorcky, alquilé una chacra (de Doña Julia Llorente) con Benigno Rojo y trabajamos juntos durante un tiempo. **El trabajo se hacía con caballos y arados de mano. Allí conocí a mi esposa, y cuando nos casamos nos fuimos a trabajar a la zona de Trelew, en la chacra de Santiago Frasser, en la zona del puente Hendre**". "**Ahorré y pude comprar una chacra** a medias con mi tío Dionisio Gil en la zona de Drofa-Dulog, y construí nuestra casa, donde nacieron nuestras hijas". "**Trabajé la chacra sembrando verduras**. Con un camioncito iba a vender a Trelew, y como todavía no estaba construido el puente San Cristóbal, tenía que dar toda la vuelta hasta el puente Socino que era de madera- y era todo un viaje". "**Tenía que ir casa por casa ofertando mi mercadería, a veces tenía suerte y vendía todo pronto, pero en otras tenía que pasar todo el día vendiendo**".

"**En el año 1957, junto a varios vecinos, tuvimos que hacer defensas para que el río -que se había desbordado- no nos inundara las chacras y las casas**. Envié a mi familia a Trelew, porque allí era peligroso quedarse. Pasamos frío, mojados hasta la cintura y trabajando sin descanso, y al fin logramos salvar nuestras tierras".

"**En esa época si uno necesitaba un médico, había que andar bastante**. Era muy común que el doctor viniera a las chacras a atendernos. **El doctor Viglione, el doctor Carminatti**, y otros que no recuerdo, venían y nos revisaban. Y si era necesario nos llevaban a Trelew". "En el año 1967 pude volver a mi tierra a visitar a mis padres y hermanos, y a que mi familia conociera a mi esposa y mis hijas. Aunque siempre los extrañé mucho, **mi vida la hice acá, donde tengo familia y amigos entrañables**".

"**Yo ya tengo 77 años y en estos años he visto cómo ha crecido Trelew. A veces me acuerdo como era cuando yo llegué y parece mentira que en tan pocos años haya crecido tanto...**" "**Sigo viviendo en la chacra, con mi hija. Tuve una vida dura por el trabajo, pero ahora disfruto descansando en compañía de mis nietas, mis hijas, y mi yerno**".



El camioncito. *Para salir a vender verduras por la ciudad.*

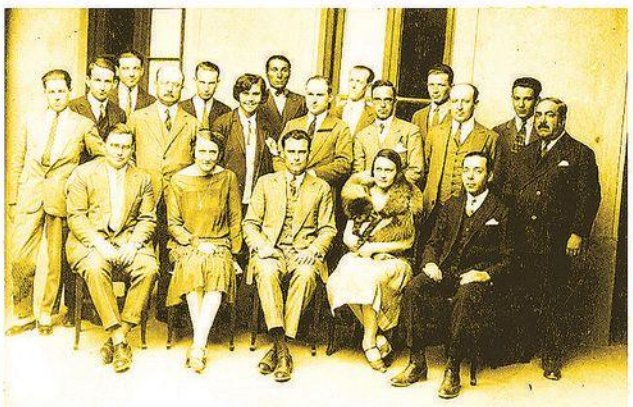


Fortunato Sáez Gil. *A los pocos años de vivir en Trelew, con el traje para ir al baile.*



La familia. *Sáez Gil, con su esposa y sus hijas.*

Los ***primeros egresados*** *del Colegio Nacional*



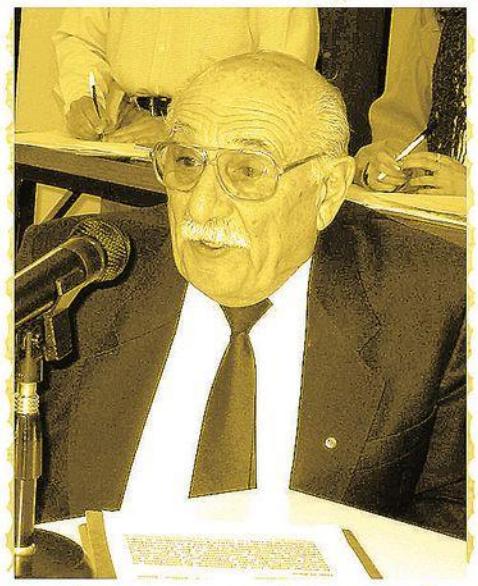
La foto fue cedida por Oscar Jones. Y fue tomada en noviembre de 1927. Algunas de las personas que aparecen son:
Parados: Alfredo Díaz Moreno, Adolfo Margara, Carlos Ochoa, Monsieur Juan Bois, Juan Margara, Raquel Dinerstein, Profesor de Educación Física, Moreno Burgos, Matthew Henry Jones, Orestes Trespaillé, Nuguer, Ramón Zurutuza, Enrique Martínez y Díaz Aspeitia.
Sentados: Jorge Wirth, Sra de Natt Kemper, Félix Natt Kemper, Delia Sambado y Marcos Pfefferman.

Historias y anécdotas

Por el **Profesor Alberto Astutti** (*)

Cuando "teneduría de libros" era una materia

Para los que analizan temas vinculados con la educación y su historia en la ciudad de Trelew, les comentamos que en 1917 funcionaba un instituto denominado Cristóbal Colón y dictaba clases en el anexo del Colegio Salesiano Santo Domingo de Guzmán. Lo interesante es recordar qué tipo de asignaturas se dictaban en ese Instituto. Se daban clases de Teneduría de libros, Cálculo mercantil, Francés, Historia del Comercio y Geografía Comercial... Y estaba especialmente orientado a quienes habiendo finalizado el sexto grado querían ampliar sus conocimientos en temas tan importantes como eran los comerciales.
Recordemos que el Colegio Nacional de Trelew recién inició sus actividades en nuestra ciudad en el año 1924. Fue el primer Colegio Nacional de la Patagonia. Y en Viedma funcionaba una escuela normal, donde se preparaban los docentes. Había sido fundada en 1917.



(*) Periodista y escritor.
Gran conocedor de la Patagonia. Estas columnas fueron publicadas por EL CHUBUT en 2001.